

“El saber sí ocupa lugar en el cerebro”

Tengo 61 años y nací en Barcelona. Soy doctor en Medicina, neurólogo y jefe de la sección de neurología del Hospital Vall d'Hebron. Casado, tengo tres hijos, Laia (32), Ausiàs (24) y Xavier (20), y un nieto, Pau (2 meses). ¿Políticamente? Observador escéptico. ¿Dios? ¿Dios surge del cerebro humano! Cada persona es su cerebro



NEURÓLOGO

NOLASC ACARÍN

Qué es un cerebro?
 -Un montoncito de grasa de un kilo y medio de peso.
 -Hombre...
 -Es eso. Las neuronas son células, grasas. Células especializadas, agrupadas. Especializadas en recibir información, procesarla, ordenarla, fijarla, gestionarla.

¿Cuándo se formó mi cerebro?
 -En el embrión se da una proliferación de células, y las de la parte de afuera tienen gran capacidad para captar información: de esas células surgirán las neuronas y la piel. Al sexto mes de gestación ya tenía usted cerebro.
 -Y cuando nació, ¿lo tenía ya formado?

-No. Se le estuvo formando hasta los 20 años. El aprendizaje durante esos años -sobre todo durante los primeros- conformó la estructura de su cerebro. Lo moldeó. O sea, ¿que el saber sí ocupa lugar?

¿Sí?
 -Sí: al principio, las neuronas están muy poco ramificadas. Y son las experiencias las que van estimulando el desarrollo de ramificaciones. Cuanto más ramificadas (más volumen, pues), más conexiones entre neuronas, o sea, más capacidad cerebral.

¿Qué debo hacer para estimular las neuronas de mis hijos?

-Proporcióneles buena nutrición, ejercicio físico, relaciones sociales y mucho afecto.

¿Sin afecto no crecen las neuronas?
 -Hay un área del cerebro que gestiona a la vez emociones y entradas de memoria. ¡Por eso aprendemos y recordamos mejor si hay una connotación emocional, proximidad!

-Niños felices, ¿adultos felices? ¿La felicidad se aprende, es una gimnasia neuronal?

-En gran medida, sí. De niños, mientras se conforma nuestro cerebro, está conformándose nuestra personalidad, nuestra aptitud para ser más o menos felices. Los malos tratos en la infancia fabrican desgraciados.

-Pero, doctor, ¿qué es la felicidad?
 -Una actividad del cerebro. Tiene que ver con la ilusión: si mantienes una buena conexión emocional con el entorno, puedes acceder a la felicidad. Si no, si te desconectas, si no tienes intereses... caes en la infelicidad.

¿Tener ilusiones alarga la vida?
 -Se ha comprobado que las personas tristes, con amargura, son más proclives a padecer enfermedades degenerativas del cerebro, Alzheimer...
 -El Alzheimer es la muerte acelerada de neuronas, ¿no?

-Sí, y por eso hacer ejercicios de memoria, tener relaciones sociales, cultivar ilusiones... combate el Alzheimer. Si el Alzheimer avanza, el individuo pierde memoria y acaba no sabiendo quién es: sin identidad; luego, sin conciencia; luego, en estado vegetativo.

¿Está muerto?
 -Es un cadáver, sí. Incluso aunque el corazón siguiera latiendo: habrá una apariencia de vida, pero estamos ante un cadáver.
 -Soy mi cerebro, pues.

¿Qué otra cosa, si no?
 -¿Y qué me dice del alma?
 -Psique, alma, conciencia, mente... son sinónimos. En suma: ¡una emanación del cerebro, como la luz lo es de la electricidad!

¿El cerebro es el generador eléctrico y el pensamiento es la luz que emana?

-Sí. De hecho, el cerebro transforma continuamente estímulos químicos en señales eléctricas: en eso consiste la conexión entre dos neuronas, la sinapsis. Y a cada instante se dan en su cerebro billones de esas sinapsis.

¿Ahora mismo, mientras hablo con usted?
 -¡Y mientras duermo! Su riñón, su pulmón, su corazón siguen funcionando, ¿no?: pues el cerebro los controla. Y tiene sueños...

-O sea, que el cerebro no descansa jamás.
 -No, pero dormir sirve para fijar datos en la memoria y barrer otros, que pasan a una papelera a la que llamamos inconsciente.

CÉLULAS

Hace 500 millones de años, en algún remoto organismo pluricelular, un grupo de células comenzó a especializarse en procesar información. Tras 500 millones de años y varios cataclismos, aquellas células dieron en cerebro de primate, y, con algún retoque, en esto que bulle -más o menos- dentro de tu cráneo.

Esas curiosas celulitas dan sentido al resto del cosmos: nuestro cerebro tabula, recrea, interpela al cosmos. Ávido y curioso, nuestro cerebro está ahora estudiándose a sí mismo: el órgano más complejo del universo quiere conocerse, entenderse. Y a ello se dedican los cerebros de neurólogos como Nolasc Acarín, autor de “El cerebro del rey” (RBA), un libro sobre el cerebro que hasta mi torpe cerebro entiende, de lo clarito que lo explica todo

¿Y de esas reacciones químico-eléctricas emanan la moral, el altruismo, el amor...?

¿De dónde, si no? El humano era tan vulnerable que no sobrevivía si no era en grupo. Su cerebro se adaptó para cooperar: “Si los de mi clan mueren, muero yo”. Eso será la moral: lo que coadyuva al grupo es bueno; lo que lo daña es malo. ¡El altruismo es una conducta dictada por el afán de supervivencia!

¿Qué le pasa a mi cerebro al enamorar-me?
 -Intoxicación de hormonas. Dura de 4 a 7 años. Si su relación dura más es porque han sabido añadirle proyectos en común y han mimado los detalles de la convivencia.

-Los cerebros de hombres y mujeres, ¿son diferentes?

-Sí. Hay estructuras diferentes, sobre todo las que controlan la producción de hormonas. Eso lleva a conductas diferenciadas.

¿Y los homosexuales?
 -En homosexuales masculinos se observa que tienen estructuras cerebrales más parecidas a las femeninas que a las masculinas.

-Y si me drogo, ¿qué le pasa a mi cerebro?
 -Altera las sinapsis. ¡Una noche de juerga alcohólica le matará varios miles de neuronas, que jamás recuperará!

-Pero, hombre, un poquito de alegría...
 -Si quiere euforia, mejor genérela con sus endorfinas. ¿Cómo? Con ejercicio físico cotidiano e interesándose mucho por algo.

-Si el cerebro controla todo mi ser, ¿podría mi cerebro curarme cuando caigo enfermo?

-Hay observaciones que apuntan hacia eso, es cierto: las actitudes mentales parecen influir en los estados de salud.

-Imaginemos que a su cuerpo le trasplantasen mi cerebro, ¿dónde estaría yo?

-Mejor sería decir que a su cerebro le han trasplantado mi cuerpo...

-Buena respuesta. Está claro.

-Sería usted, sí... pero se sentiría algo raro, supongo, con mi sistema periférico.

VÍCTOR-M. AMELA

Chevrolet TransSport. Una lección de versatilidad.



• motor de 3,4 l V6 y 188 CV • ABS y control de tracción • airbags frontales y laterales para conductor y acompañante • puertas correderas, interior adaptable, aire acondicionado • controles de ayuda de aparcamiento trasero y sistema de sonido opcional trasero • consumo de gasolina l/100 km 1999/100/CE urbano/extraurbano/mixto: 15,9/9,4/11,7 • emisiones CO₂ (g/km): 280

Descubra el Chevrolet TransSport.

Romagosa

Via Augusta, 260 · Teléfono 93 209 85 02
 Pg. Zona Franca, 95 · Teléfono 93 289 51 86
 Barcelona

www.chevroletromagosa.com



43221

